



Opción

ISSN: 1012-1587

opcion@apolo.ciens.luz.ve

Universidad del Zulia

Venezuela

Thous Tuset, Carmen
Santa Teresa de Jesús, su guion de vida
Opción, vol. 31, núm. 2, 2015, pp. 1060-1082
Universidad del Zulia
Maracaibo, Venezuela

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31045568058>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Santa Teresa de Jesús, su guion de vida

Carmen Thous Tuset

carmenthous@gmail.com

Universidad Francisco de Vitoria, Madrid

Resumen

En este artículo se estudia la niñez, adolescencia y juventud de Santa Teresa de Jesús, Santa Teresa de Ávila, la fundadora de las carmelitas descalzas, mística, escritora, doctora de la Iglesia católica, y patrona de los escritores en lengua española. El objetivo principal del trabajo es saber porque decidió hacerse religiosa, y cómo cuando rondaba los 40 años y tras la muerte de su padre, decide comenzar su gran obra, fundando las carmelitas descalzas y extendiendo su congregación por toda España. Para ello la analizaremos desde la metodología humanística de su guion de vida, de acuerdo a la teoría del Análisis Transaccional del doctor Eric Berne. Los resultados demuestran que Teresa tuvo un guion marcado por la religiosidad de su madre y también condicionado por su padre. El resultado es que sólo pudo crear su propio guion de vida de triunfadora tras la muerte de ambos, naciendo entonces Teresa de Jesús y expandiendo su fecundidad espiritual, mística y literaria.

Palabras clave: Análisis transaccional, guion de vida, cupones del guion, posición existencial.

* Profesora de la Universidad Francisco de Vitoria (Madrid). Doctora por la Universidad Complutense. Licenciada en Ciencias de la Información (Periodismo) por la UCM. Miembro de la Academia Belgo-Española de la Historia. Miembro de la Asociación de Análisis Transaccional y Psicología Humanística. Dama de la Maestranza de la Caballería de Castilla.

Saint Teresa of Jesus, Her Script of Life

Abstract

In this article the author studies the childhood, adolescence and youth of Saint Teresa of Jesús, Saint Teresa of Ávila, the founder of Carmelite, mysticism, writer, doctor of the catholic Church, and mistress of the writers in Spanish language. The principal aim of the work is to know why she decided to become religious, and how when she was 40 years and after the death of his father, she decides to begin his great work, founding Carmelite and extending his congregation for Spain. It will be analyze from the humanistic methodology of her script of life, of agreement to the theory of the Transactional Analysis of the doctor Eric Berne. The results demonstrate that Teresa had a script marked by the religiousness of his mother and also determined by his father. The result is that she only could create her own script of winner's life after the death of her parents, being born Teresa de Jesus and then expanding her spiritual, mystical and literary fecundity.

Keywords: Transactional analysis, script of life, script trading stamps, existential position coupons.

1. INTRODUCCIÓN

En 2015 se cumplen cinco siglos desde el nacimiento de Santa Teresa de Jesús. Por este motivo, me he permitido ahondar en su guion de vida de acuerdo a la teoría de Eric Berne, pues el estudio de éste, que por ahora nunca se había realizado, nos puede dar algunas claves para conocer mejor a la Santa y muy especialmente, saber la razón de porqué decidió ser monja, crear una nueva congregación, diferente a todas las conocidas hasta ese momento, y orientar su vida a difundir por el mundo la fe católica².

Estudiar la vida de Santa Teresa de Jesús, resulta muy complejo, especialmente por el conjunto de múltiples estudios y análisis escritos por otros autores que enmarañan y recrean subjetivamente la realidad. Por este motivo, para poder realizar este análisis me he basado principalmente en los libros escritos por ella misma y por la investigación histórica de su época, el gran Siglo de Oro español. Especialmente importante ha

sido estudiar su propia biografía, libro que ella no sabía que iba a ser publicado posteriormente, y que por tanto, creo que nos puede mostrar la realidad tal cual ella la vivió y sintió, siendo por ello, fundamental para hacer su guion. Estudiar también la figura e influencia de sus ancestros me ha aportado apuntes fundamentales para conocer a Santa Teresa. Su madre escribió la parte espiritual, religiosa y mística de su hija. Su padre, representó el aspecto más mundano, pero también su fondo obediente y humilde. Además, otros elementos del guion nos aportarán también muchas respuestas y nos harán entender a Teresa, Santa y doctora.

Con este artículo pues, se intenta responder a diferentes porqués. ¿Por qué Santa Teresa decide ser religiosa? ¿Por qué crea una nueva orden? ¿Por qué se expande y crea casi 20 conventos en tan sólo 20 años? El estudio de su guion de vida nos da la respuesta.

2. METODOLOGÍA

El Análisis Transaccional, es una Teoría Psicológica Humanista de la Conducta Individual y Social, creada por el psiquiatra canadiense Eric Berne en los años 60, y difundida, divulgada, aplicada y enriquecida desde entonces por los cinco continentes por sus discípulos y seguidores. Eric Berne nació en 1910 en Montreal, Canadá, donde en 1935 obtuvo el título de Medicina y Cirugía. Posteriormente, se trasladó a los Estados Unidos, donde en 1938 se tituló en psiquiatría en la Universidad de Yale. En este país ejerció como psiquiatra y creó el Análisis Transaccional (AT). Este modelo tiene diferentes teorías (teoría de la personalidad y los estados del yo; Teoría de la Comunicación y las “caricias”, y teoría del guion, entre otras) y nos brinda las herramientas claves para el estudio de la personalidad y de la comunicación e interacción entre personas. A diferencia de otras teorías, el análisis transaccional es objetivo, al basarse en la observación de hechos registrados, también integrando conceptos y técnicas de otras disciplinas. Además, es claro y sencillo y fue concebido por su propio autor para que pudiera ser entendido incluso por un niño de 8 años. También es muy predictivo y por tanto científico, ya que permite la comprensión inmediata de la conducta, y desde esa predicción nos permite conocer mejor aún la personalidad de Santa Teresa.

2.1. El guion de vida

Eric Berne creó el concepto “guion de vida” al observar que todas las personas a las que acompañaba en su proceso de terapia psicológica actuaban siguiendo un argumento prestablecido, similar al de una obra dramática, que la persona se siente obligada a representar, independientemente de si se identifica o no con su personaje, porque actúa según la definición del personaje que ha sido escrita por otro, tradicionalmente sus ancestros o personas que le han rodeado en su niñez. Eric Berne define el guion de la vida como “un plan de vida basado en una decisión tomada en la infancia, reforzado por los padres, justificado por acontecimientos subsiguientes, y que culmina en una alternativa elegida” (Berne, 1973: 488). De esta manera, Eric Berne, nos dice que toda persona tiene un guion vital o plan de cómo vivir y morir que crea en la niñez y queda grabado en nuestra cabeza con las decisiones más importantes que vamos a tomar. La influencia en ese argumento es sobre todo de sus padres y otras figuras parentales, siendo reforzado por las diferentes experiencias y acontecimientos que el niño va viviendo a medida que crece. Las decisiones tomadas en la infancia son prematuras y forzadas. El Doctor Berne repetía a menudo: «Las personas nacen príncipes y princesas hasta que sus padres les convierten en ranas», dado que es en la infancia cuando se establecen las bases de la famosa autoestima, del valor propio y del valor de los demás. El guion define en las personas qué puede hacer, qué debe hacer, qué no tiene que hacer, y qué no puede hacerse. “Los guiones constituyen unos sistemas artificiales que limitan las aspiraciones humanas, creativas y espontáneas” (Berne, 1972:213). Si bien los guiones están destinados a durar toda la vida, afortunadamente, no están cerrados, sino que pueden ser modificados. Y lo que es más importante, el cambio de guion se realiza cuando la persona decide ser uno mismo, reescribiendo el guion con sus deseos legítimos. Dependiendo del guion, existen dos caminos: el de perdedor o el de ganador o triunfador. Precisamente Teresa tendrá un guion de triunfadora, como veremos.

3. Análisis

3.1. Teresa y su época

Teresa Sánchez de Cepeda Dávila y Ahumada, era el nombre completo de Santa Teresa. El concepto de mujer en tiempos de Teresa ocupa un segundo plano en la sociedad, y éste consiste en ser fundamentalmente, madre o monja. Todas las decisiones que toma una mujer deben estar refrendadas y apoyadas por un hombre: marido, padre o hermano o cura.

La libertad y decisión son bienes a los que las mujeres no tienen derecho. Los matrimonios siempre son concertados por los padres, ya sean estos con un hombre o con Dios. Teresa, sin embargo, tomó sus propias decisiones. Decidió ser monja incluso en contra de su padre, y después proyectó y realizó la reforma de la Orden del Carmen. Por otro lado, Teresa, a su modo y con su propio estilo, también será una mujer de su tiempo. España rondaba un total de 6 millones de personas. Ávila era una de las 15 ciudades mayores de España, con gran importancia y peso en la política. El 72% de la población se ocupaba y vivía en el campo, luchando por subsistir. El descubrimiento de América (1492) y la caída de Constantinopla (1453), marcaron el inicio de la Edad Moderna. Es precisamente en el siglo XVI, el denominado siglo de oro en España, cuando el mundo parece que se vuelve más grande, y también más difícil. El nuevo continente se va descubriendo poco a poco y es época de grandes conquistadores. Teresa de Ávila también será una conquistadora y viajará mucho en su vida, fundando nuevos conventos. No recorrerá grandes distancias, pero sí creará nuevos territorios de fe.

La ubicación del hombre en el mundo varía de puesto y los adelantos técnicos se van sucediendo. Copérnico publica «De Revolutionibus» (1543) explicándonos que no somos la tierra no es el centro del cosmos. El arte alcanza la perfección técnica con El David de Miguel Ángel, mientras, Leonardo Da Vinci pinta La Gioconda, el mismo año en que comienza la construcción de San Pedro del Vaticano (1505). Teresa no describe los movimientos de los planetas, pero sí nos transmite una sabiduría que revela a los sencillos y que está más allá del astro más lejano. También ese mundo que crece y avanza es difícil, incluso cruel. Las armas de fuego hacen su aparición en la batalla de Bicoca (1522), y la conquista de América supone la extensión de terribles pestes y epidemias. Tampoco pelea Teresa en batallas contra los indios, moros, ni ingleses, pero nos describe una lucha interior y exterior con sus enfermedades y con sus deseos.

Mientras, surgen los cismas religiosos: el de Lutero, excomulgado en 1521, y el de la Iglesia Anglicana de Enrique VIII en 1531. Teresa no rompe con la Iglesia, aunque la Inquisición la mira muy de cerca y ella hace algo más difícil: su entrega total dentro de la obediencia, mientras nos descubre un «Castillo Interior» (Santa Teresa de Jesús, 1957), encerrando tesoros que superan el oro de América, la belleza del arte de Miguel Ángel o Leonardo, el poder de los Tercios españoles o la ciencia de los mejores astrónomos.

3.2. Teresa rana. Sus ancestros y la construcción de su guion en su niñez y adolescencia

El miércoles 28 de marzo de 1515, a las cinco de la mañana, como anotó su padre, nace Teresa en Ávila. Se ha dudado si nació en Ávila o en Gotarrendura, la casa señorial de su madre cerca de la capital abulense en donde pasaban los inviernos, pero, por la fecha de su nacimiento y por la de su bautizo, todo hace pensar que nació en la capital. Fue bautizada en la iglesia parroquial de San Juan de Ávila el 4 de abril, siguiendo la costumbre española de bautizar al octavo día, aunque la fecha no es totalmente segura. Blasco Núñez Vela, el que fuera primer virrey del Perú y muy amigo de sus padres, fue el padrino de bautismo de la Santa. También gracias a esta amistad, sus hermanos en su juventud partirán hacia las indias junto a esta familia.

Teresa forma parte de una familia bien posicionada y cuenta con dos hermanastros, hijos del matrimonio anterior de su padre: doña María y el capitán Juan Vázquez de Cepeda. Su madre, doña Beatriz Dávila y Ahumada, pariente de la anterior mujer de su padre, tuvo durante su matrimonio otros diez hijos: Hernando, Rodrigo, Teresa, Juan, Lorenzo, Antonio, Pedro, Jerónimo, Agustín y Juana. Teresa es la tercera en nacer².

Para poder estudiar el guion de vida de Teresa tenemos que referirnos a sus ancestros, concretamente a sus abuelos y a sus padres. La razón es que desde la infancia, el niño va fraguando su propio guion, interiorizando las versiones de los mensajes emitidos de modo verbal o no verbal, y de modo consciente o no, por las figuras relevantes que le rodean como modelos de comportamiento.

Respecto a sus abuelos apenas encontramos documentación. Su abuelo paterno, Juan Sánchez, vivía en Toledo y según parece, era hijo de un mercader judío de buena posición. Se casó con doña Inés de Cepeda y tenía importantes negocios de paños y sedas. Era judío convertido a la fe católica, pero aparentemente, seguía practicando la religión judía de sus antepasados. En tiempos de los Reyes Católicos se anunció el perdón para los arrepentidos y Don Juan fue uno de ellos, acudiendo al tribunal de la Inquisición el 22 de junio de 1485. Junto con él fueron reconciliados también sus hijos. Este suceso le desprestigió y decidió trasladarse de Toledo a Ávila. En esta ciudad, vivió como rico mercader. Podemos además deducir que su abuelo Juan tuvo mucha influencia en su hijo Alonso, padre de Teresa, quien puso a tres de sus hijos el nombre de su

propio padre: su primer hijo, el capitán Juan, a un segundo hijo, que tuvo en su segundo matrimonio y además a su última hija, Juana. Respecto a la abuela materna de Teresa sólo sabemos que se llamaba Inés de Cepeda y que murió en Ávila en 1504. Su abuela materna se llama Teresa de las Cuevas, y es de ella de quien recibe su nombre.

De sus padres es de quien más conocemos y más influencias vemos en Teresa, quien decía de ellos que eran «padres virtuosos y temerosos de Dios» (Teresa de Jesús, 2014:1,1). Su padre, un importante comerciante, su madre, una noble de sangre, y ambos con una posición social desahogada.

La imagen que tenemos de Santa Teresa es de Santa y mística. Sin embargo, Teresa fue niña, adolescente y joven antes de ser la fundadora de las carmelitas descalzas. De sus padres recibirá los *requerimientos* que forman la parte más importante del guion. Como su nombre indica, los requerimientos son peticiones que le realizan los padres a Teresa para que haga algo que se considera necesario. Dependiendo de su intensidad van variando de grado.

Durante su infancia, Teresa aprende y vive la devoción a Dios con su madre, quien es su “hada buena”³ siendo este requerimiento de primer grado por su intensidad, hecho que le llevará en su juventud a tomar los hábitos. De su padre, recibe un requerimiento de menor intensidad y precisamente de su “buen gigante”⁴ aprende a convivir en sociedad, la humildad, y la importancia del trabajo constante. Este requerimiento es clave en su vida y de hecho va a marcar su forma de entender su orden carmelita, haciéndola crecer en la sociedad, defendiendo la humildad como forma de entender la vida y luchando permanentemente para hacerla crecer. Así pues, sus padres forjarán la personalidad de Teresa y serán artífices de su guion, una lucha permanente entre su vida espiritual y su vida social, entre dedicar su vida a ser monja o dedicarla a la vida mundana. Precisamente por esta lucha entre ambos podemos deducir que Teresa está en un *saco*⁵. El rompe-hechizos o liberación interna es el elemento que elimina los requerimientos y libera a la persona de su guion para que pueda satisfacer sus propias aspiraciones autónomas. En el caso de Tera esta liberación está centrada en un acontecimiento: la muerte de su padre. En este momento la guerra entre los dos polos desaparece y Teresa reescribe su guion definitivo con sus deseos legítimos. La Santa hace convivir entonces sus dos fuerzas: dedicar su vida al convento, pero a un convento que vive y conquista por los caminos de España, de sus pueblos, de sus ciudades, de sus gentes. Su *saco* por tanto, al estar respalda-

do por su talento, se convierte en un *saco* de triunfador. Concretamente, en lenguaje de guion, un fracasado es una rana y un triunfador es un príncipe o una princesa y Teresa, pasará de rana a princesa.

Su madre, Beatriz Dávila y Ahumada, es la segunda mujer de su padre. En 1507 una fiebre maligna que asoló España se llevó a la primera esposa, Catalina del Peso y Henao y también a su abuelo paterno, Juan Sánchez. Beatriz⁶ es una joven huérfana de padre y de buena familia. En 1509 y con tan sólo 14 años, se casa con Alonso en su casa de Gotarrendura, a las afueras de Ávila. Teresa nos describe a su madre en el libro de su vida:

Mi madre también tenía muchas virtudes y pasó la vida con grandes enfermedades. Grandísima honestidad. Con ser de harta hermosura, jamás se entendió que diese ocasión a que ella hacía caso de ella, porque con morir de treinta y tres años, ya su traje era como de persona de mucha edad. Muy apacible y de harto entendimiento. Fueron grandes los trabajos que pasaron el tiempo que vivió. Murió muy cristianamente (Teresa de Jesús, 2014: 1, 1-2.).

De su madre, quizás Teresa hereda su delicada salud, que tanto la condicionó y también hereda su hermosura⁷. Pero principalmente es su madre quien desde pequeña le enseña a leer y amar la lectura, le hace rezar, le fomenta su devoción hacia la Virgen y los Santos y quien marcará definitivamente su vida enfocada a la religión. Es su madre el *Espejo* en el que Teresa se va mirando y configurando las primeras conclusiones sobre su identidad y sobre lo que va a hacer en su vida, alrededor de las que se engarza su guion. Y es la relación con su madre la que posibilita su posición existencial. Los mensajes interiorizados y las experiencias vividas contribuyen a que la persona, ya desde la infancia, se adscriba con preferencia a una de las posiciones de autovaloración y valoración de los demás, también llamadas posiciones existenciales. Según Berne son cuatro: Yo estoy bien, tú estás bien, que es una posición de Libertad; Yo estoy bien, tú estás mal, que es una posición de Superioridad; Yo estoy mal, tú estás bien, que es una posición de Inferioridad y Yo estoy mal, tú estás mal. Que significa una posición de Desesperanza. Teresa está en la posición *Yo estoy bien, tú estás bien*, aportándole por tanto una posición de libertad. De su madre también aprende los *Cupones del guion*, que son formas para obtener algo a cambio. Para Teresa sus cupones son sacrificios y rezos y ser muy piadosa, siendo su *Moneda de pago* o resulta-

do que se consigue, obtener el favor divino: «Mi madre tenía de hacernos rezar, y ponernos en ser devotos de Nuestra Señora y de algunos Santos, comenzó a despertarme de edad, a mi parecer, de seis u siete años» (Teresa de Jesús, 2014:1, 1-2)

Durante los inviernos, la familia iba a la finca de su madre en Gotarrendura, Con el nombre “cerca del palacio”, comprendía dos edificios y tenía ganado. Por las noches se reunían a rezar el rosario y leer vidas de santos, pero también a contar historias guerreras y de caballeros. En aquel ambiente cristiano la pequeña Teresita iba creciendo y reflejando esa vida de santidad que le imprime su madre y nos dice:

Hacía limosna como podía, y podía poco, procuraba soledad para rezar mis devociones que eran hartas, en especial el Rosario, de que mi madre era muy devota, y así nos hacía serlo. Gustaba mucho, cuando jugaba con otras niñas, hacer monasterios, como que éramos monjas, y yo me parece deseaba serlo (Teresa de Jesús, 2014: 1, 6).

Es claro que ese *Mandato* o mensaje que le envía su madre referido a que debía ser muy piadosa será determinante para Teresa, quien lo convierte al hacerse monja en el auténtico *Desenlace* de su guion.

Ya desde los seis o siete años sabía leer y leía el libro *Flos sanctorum*, que narraba la vida de muchos santos y la vida de Cristo, siendo su hermano Rodrigo, un año mayor que ella, su principal compañero. Es precisamente con Rodrigo con quien lleva a cabo su primera fuga o huida de casa. Teresa tenía apenas 6 años, pero ya se veía claro su carácter enérgico, su fuerte voluntad y su objetivo, que no era otro que ser monja y Santa. Ella lo escribe así:

Como veía los martirios que por Dios las santas pasaban, parecíame compraban muy ir a gozar de Dios y deseaba yo mucho morir así, no por amor que yo entendiese tenerle, por gozar tan en breve de los grandes bienes que leía haber en el cielo, y juntábame mi hermano (Rodrigo) a tratar qué medio habría para esto. Concertábamos irnos a tierra moros, pidiendo por amor de Dios, para que allá nos descabezasen (Teresa de Jesús, 2014:1, 4)

Se fugó de casa con su hermano Rodrigo, pero esta primera fuga fue frustrada por su tío Francisco de Cepeda quien los descubrió fuera de la ciudad, en la puerta de Adaja, y los devolvió a su casa. Esta fuga des-

cribe claramente su guion de vida que ya tiene creado. De la vida de los santos y santas que lee en su niñez extrae la importancia del sacrificio. La oración será el *Truco* de su guion, la rectitud y la fuerza de la fe, será su *Ethos* (o cualidad moral) y su *Rompemaleficios* según Berne. Es pues en esta niñez y por el influjo de su madre cuando se queda grabado para siempre ese camino de verdad. «Ese para siempre» que ya ha tomado en cuenta para su vida, queda marcado en Teresa como se narra en el libro *El Proceso*⁸, de la Madre María de San Francisco:

Pena y gloria para siempre... y gustábamos decir muchas veces: ¡para siempre, siempre, siempre!... En pronunciar esto mucho rato era el Señor servido me quedase en esta niñez imprimido el camino de la verdad (Proceso III, 1935:222)

Desgraciadamente su madre, Doña Beatriz, muere prematuramente en 1528, a los treinta y tres años, cuando Teresa cuenta sólo doce o trece y está en plena adolescencia. La adolescencia es considerada por Berne como un ensayo, una prueba, y Teresa oscila entre seguir su guion y el antiguion. Es entonces cuando al quedar huérfana, Teresa se siente sola, y pide a la Virgen de la Caridad⁹ que le adopte. Como cambio fundamental, su padre comparece de manera importante en la vida de Teresa y ésta, deja de leer vidas de santos, comienza a leer libros de caballería, y aprende a galantear con sus primos.

Alonso Sánchez de Cepeda era su padre¹⁰. Teresa fue su hija favorita, como ella misma describe:

Éramos tres hermanas y nueve hermanos 4. Todos se parecieron a sus padres por la bondad de Dios, en ser virtuosos, si no fui yo, aunque era la más querida de mi padre (Teresa de Jesús, 2014: 1, 2)

Precisamente sería su padre quien representa en la vida de Teresa, el aspecto más mundano, pero también su fondo obediente y humilde. De él son las *prescripciones* morales de Teresa, tales como ser recta, justa y humilde. Ella misma le describe en el primer capítulo de su libro «El libro de la vida»:

Era mi padre hombre de mucha caridad con los pobres y piedad con los enfermos y aun con los criados; tanta, que jamás se pudo acabar con él tuviese esclavos, porque los había gran piedad, y estando una vez en casa una de un su hermano, la re-

galaba como a sus hijos. Decía que, de que no era libre, no lo podía sufrir de piedad. Era de gran verdad. Jamás nadie le vio jurar ni murmurar. Muy honesto en gran manera (Santa Teresa de Jesús, 2015).

Su padre, era muy aficionado a los libros y poseía muchos, algo totalmente infrecuente en la vida de un comerciante, y son precisamente de él los libros de caballería a los que se aficiona tras morir su madre. Teresa se refugia en ellos como veía que su madre hacía a escondidas de su padre:

Mi madre... era aficionada a libros de caballería (románticos) y no tan mal tomaba este pasatiempo como yo lo tomé para mí, porque no perdía su labor; y por ventura hacía para no pensar en grandes trabajos que tenía, y ocupar sus hijos, que no anduviesen en otras cosas perdidos. De esto le pesaba tanto a mi padre, que se había de tener aviso a que no lo viese. Yo comencé a quedarme en costumbre de leerlos [...] me comenzó a enfriar los deseos y comenzar a faltar en lo demás; y parecíame no era malo con gastar muchas horas del día y de la noche en tan vano ejercicio, aunque escondida de mi padre (Teresa de Jesús, 2014:2, 1)

La lectura de estos libros y el no tener cerca a su madre hace que Teresa abandone su devoción. Además, su padre lleva a su casa para que le ayude con sus hijos a una parienta. De ella Teresa aprende, y luego reprobaba:

tomé todo el daño de una parienta que trataba mucho en casa. Era de tan livianos tratos que mi madre la había mucho procurado desviar que tratase en casa; parece adivinaba el mal que por ella me había de venir, y era tanta la ocasión que había para entrar, que no había podido. A ésta que digo, me aficioné a tratar. Con ella era mi conversación y pláticas, porque me ayudaba a todas las cosas de pasatiempos que yo quería, y aun me ponía en ellas y me daba parte de sus conversaciones y vanidades[...]Mi padre y hermana sentían mucho esta amistad. Reprendíanmela muchas veces. Como no podían quitar la ocasión de entrar ella en casa, no les aprovechaban sus diligencias, porque mi sagacidad para cualquier cosa mala era mucha. Espántame algunas veces el daño que hace una mala compañía y, si no hubiera pasado por ello, no lo pudiera creer (Teresa de Jesús, 2014: 2, 2-4)

La suma de la lectura de los libros de caballería, su triste orfandad y la dañina influencia de su parienta, llevan a Teresa a coquetear y galantear con sus primos, los Mejía.

Comencé a traer galas y a desear contentar en parecer bien con mucho cuidado de manos y cabello y olores y todas las vanidades que en esto podía tener, que eran hartas, por ser muy curiosa[...]Tenía primos hermanos algunos, que en casa de mi padre no tenían otros cabida para entrar, que era muy recatado y pluguiera (agradara) a Dios que lo fuera de éstos también, porque ahora veo el peligro que es tratar en la edad que se han de comenzar a criar virtudes con personas que no conocen la vanidad del mundo, sino que antes despiertan para meterse en él. Eran casi de mi edad, poco mayores que yo. Andábamos siempre juntos. Teníanme gran amor [...]y oía sucesos de sus aficiones y niñerías no nada buenas; y lo que peor fue, mostrarse el alma a lo que fue causa de todo su mal (Teresa de Jesús, 2014:2, 6)

De esta manera, de los 13 a los 15 años, Teresa se fue enfriando espiritualmente y sueña con ser una de las damas que se acicalan y perfuman para sus galanes ilustres. Es cuando crea la *camiseta del guion* que lleva siempre psicológicamente puesta. La forma de desenvolverse o la defensa del carácter es lo que denominamos camiseta. Concretamente, “la camiseta deriva generalmente de un lema favorito de los padres” (Steiner, 1976). Por delante muestra lo que aparentemente se es, por detrás suele estar la otra parte de lo que también se es. En la parte delantera luce Teresa su condición de monja y santa, mientras que en la espalda lleva el de mujer. El coqueteo le gusta, encuentra complicidad con su prima y además le corteja un primo. Pero esto sólo duró tres meses, pues su padre se enteró y cortó esta situación. Ella anota: «No pudo ser tan secreto que no hubiese harta quiebra de mi honra y sospecha en mi padre... Me llevaron a un monasterio que había en el lugar» (Teresa de Jesús, 2014: 2, 6)

En 1531 Teresa con 16 años es llevada por su padre al colegio de Gracia, regido por agustinas¹¹. El Monasterio de Gracia fue una escuela de espiritualidad y de formación de jóvenes. Muchas familias conocidas de la ciudad solicitaban que recibieran a sus hijas para educarlas en la virtud y en las saludables costumbres propias de una mujer de bien en aquella sociedad cristiana. Al principio estaba contrariada, pero poco a poco se olvidó de los libros románticos y de las galas del mundo, y co-

menzó a crecer espiritualmente; sobre todo, con el trato con la hermana María Briceño, que le enseñó a hacer oración. En este colegio vuelve a reencontrarse con una vida enfocada a la devoción por los santos, como cuando era niña. A medida que se hace mayor, la vocación religiosa se le va planteando ya como una alternativa, aunque en lucha con el atractivo del mundo que también le atrae. Su vocación va madurando poco a poco con sus lecturas y reflexiones.

Dormía una monja (María Briceño) con las que estábamos seglares, que por medio suyo parece quiso el Señor comenzar a darme luz. Comenzando a gustar de la buena y santa conversación de esta monja, holgábame (me alegraba) de oírla cuán bien hablaba de Dios, porque era muy discreta y santa [...] Comenzóme esta buena compañía a desterrar las costumbres que había hecho la mala (compañía) y a tornar a poner en mi pensamiento deseos de las cosas eternas y a quitar algo la gran enemistad que tenía con ser monja... Estuve año y medio en este monasterio harto mejorada. Comencé a rezar muchas oraciones vocales [...] Al cabo de este tiempo que estuve aquí, ya tenía más amistad de ser monja, aunque no en aquella casa (Teresa de Jesús, 2014: 3, 1-2)

Tras pasar sólo un año Teresa se ve afectada por una grave enfermedad y le llevan a casa de su padre. Nada se sabe de esta dolencia a la que la santa solo se refirió con la frase «Dióme una gran enfermedad, que hube de tornar en casa de mi padre». Las enfermedades que padeció Teresa han sido ampliamente estudiadas. El primer episodio de estas enfermedades empieza ahora, pero continúan hasta su muerte. ¿Qué enfermedad padeció? Algunos estudiosos nos sugieren que todas y cada una de ellas fueron prácticamente de carácter psicológico, creadas por la lucha a favor y en contra de dedicar su vida a Dios (influencia materna) y en contra de ser una mujer de entonces, haberse casado y tenido hijos (influencia y deseo de su padre). Algunos nos dicen que su misticismo incluso podría ser consecuencia de una epilepsia. Sin embargo, esta enfermedad no la ven clara los médicos Marco Merenciano (1958), Poveda Ariño (1963: 251-266) y López Ibor (1963:432-443). Por otro lado, según Avelino Serna Varela, Catedrático de Patología General y Propedeútica Clínica de la Universidad de Cadiz, pudo Teresa sufrir una brucelosis o fiebre de Malta que se transmitía por la leche de cabra que tomaba. Hay que entender que en ese tiempo no existía la vida conventual común. Cada monja se abastecía de lo que recibía de su familia. Nuestra Santa

recibía los alimentos de la finca de su madre en Gotarrendura, en la cual había 2.000 cabezas de ganado caprino¹². Esto le generó una fiebre de Malta¹³ que después degeneró en neurobrucelosis (Avelino Senra Varela, 2007) La fiebre de Malta, además de provocar muchos episodios de fiebre, afecta directamente a los huesos, siendo los dolores muy intensos, lo que explica los paroxismos que explica Teresa y que le dejan absolutamente inerte.

Durante esta primera convalecencia, su tío paterno Pedro, le dio a leer las *Epístolas de San Jerónimo* que le harían decidirse ya claramente por tomar los votos y entrar en las carmelitas.

Estaba en el camino un hermano de mi padre¹⁴ muy avisado y de grandes virtudes, viudo, a quien también andaba el Señor disponiendo para sí, que en su mayor edad dejó todo lo que tenía y fue fraile y acabó de suerte que creo goza de Dios. Quiso que me estuviese con él unos días. Su ejercicio era buenos libros de romance (en español) y su hablar era lo más ordinario de Dios y de la vanidad del mundo [...] Aunque fueron los días que estuve pocos [...], vine a ir entendiendo la verdad de cuando niña, de que no era todo nada (todo lo creado es nada) [...] Y, aunque no acababa mi voluntad de inclinarse a ser monja, vi era el mejor y más seguro estado. Y así poco a poco me determiné a forzarme para tomarle (Teresa de Jesús, 2014:3, 4-5)

Una vez que curó, le llevaron al lado de su hermanastra María de Cepeda, ya casada con don Martín de Guzmán y Barrientos, y que vivía en Castellanos de la Cañada¹⁵. Es entonces cuando sus hermanos varones comienzan a marchar a la América recién descubierta, en busca de gloria y hacienda. Una amiga de Teresa, Sor Juana Suárez, ingresa en el convento carmelitano de la Encarnación. Con ella mantendrá largas conversaciones que le llevan al claro convencimiento de su vocación, decide ya claramente ser monja y vuelve a Ávila. Allí su padre le confía el gobierno de la casa y durante dos años, va madurando su decisión de abrazar la vida religiosa. Finalmente, y luchando consigo misma, se lo dice a su padre, quien le contesta que no lo consentiría mientras él viviera. A pesar de esta negación, en 1535, ingresa en el convento de las carmelitas de la Encarnación siguiendo a su amiga. Teresa vuelve a realizar una fuga o huida de casa, como cuando era niña; esta es su segunda fuga, esta vez para tomar los hábitos. El frío 2 de noviembre de 1535 se escapa con su hermano Antonio¹⁶ (de nuevo acompañada por un hermano) y sufriendo, porque sabía que iba en contra de su padre. Ella nos dice: aquí

Concertamos entrambos (ambos) de irnos un día muy de mañana al monasterio adonde estaba aquella mi amiga, que era al (convento) que yo tenía mucha afición [...], que más miraba yo el remedio de mi alma, porque del descanso ningún caso hacía de él (se refiere a su padre).

Acuérdaseme (me acuerdo) que cuando salí de casa de mi padre no creo será más el sentimiento cuando me muera. Porque me parece cada hueso se me apartaba por sí... Era todo haciéndome una fuerza tan grande que, si el Señor no me ayudara, no bastaran mis consideraciones para ir adelante. Aquí me dio ánimo contra mí, de manera que lo puse por obra (Teresa de Jesús, 2014:4, 1).

3.3. Su juventud: Teresa toma los hábitos

Teresa tenía tan sólo 20 años, e ingresa el 2 de noviembre de 1535 en el convento de las carmelitas de la Encarnación con el nombre de Teresa de Ahumada, en honor al apellido de su madre, quien le había hecho nacer la devoción. Este nombre lo usó hasta que comenzó la reforma, cambiando entonces su nombre por Teresa de Jesús. El monasterio era un edificio nuevo que albergaba unas 200 mujeres, entre religiosas y seglares. Las religiosas provenían de familias pobres y algunas de familias de la nobleza. Estas últimas, al igual que Teresa, que recibe una espléndida dote, podían disfrutar de celda propia y amplias habitaciones e incluso vivir en compañía de parientes o amigas.

Enterado don Alonso de la decisión de su hija Teresa, se resignó y acudió al convento a verla para finalmente darle su bendición. Después, al año siguiente, el 31 de octubre de 1536 accedió a darle la carta de su espléndida dote¹⁷, formalizando así su ingreso.

Pasó rápidamente el tiempo de postulante y noviciado y llegó el día de su profesión religiosa el 3 de noviembre de 1537. Al recordar 25 años después las emociones de aquel gran día, en que se comprometió a ser esposa de Jesús para siempre, Teresa nos dice:

Me acuerdo la manera de mi profesión y la gran determinación y contento con que la hice y el desposorio que hice con Vos. Esto no lo puedo decir sin lágrimas y habían de ser de sangre y quebrárseme el corazón (Teresa de Jesús, 2014:4, 3)

Al año, al igual que cuando ingresó interna en el colegio de monjas, a Teresa le vino de nuevo la extraña enfermedad, la fiebre de Malta¹⁸. Sin embargo, Teresa nos dice que el origen de aquella enfermedad fue el haberse ofrecido a Dios como víctima supletoria en lugar de una religiosa de su comunidad que era víctima de unas obstrucciones intestinales (Teresa de Jesús, 2014:5,2). Según parece, Teresa padeció desmayos y una cardiopatía no definida. En vista de que los tratamientos médicos de Ávila no surtían efecto y estaba muy grave, su padre decidió sacarla del convento y llevarla a curar a un pueblecito llamado Becedas, donde había una famosa curandera. Era en pleno invierno, a fines de 1538. El camino era largo, a Teresa le acompañaba sor Juana, su amiga. Hicieron parada en la casa del tío Pedro Sánchez en Ortigosa. Su tío le regaló a Teresa el libro *Tercer Abecedario espiritual de Osuna*. Después, la llevaron con su hermana María a Castellanos de la Cañada donde permaneció desde principios del invierno hasta la primavera, que era cuando hacía los tratamientos la curandera, concretamente hasta el mes de abril

La mudanza de la vida y de los manjares me hizo daño a la salud que, aunque el contento era mucho, no bastó. Comenzáronme a crecer los desmayos y dióme un mal de corazón tan grandísimo que ponía espanto a quien le veía y otros muchos males juntos, y así pasé el primer año con harta mala salud. Y como era el mal tan grave que casi me privaba el sentido siempre y, algunas veces, del todo quedaba sin él, era grande la diligencia que traía mi padre para buscar remedio; y como no le dieron los médicos de aquí, procuró llevarme a un lugar donde había mucha fama de que sanaban allí otras enfermedades, y así dijeron harían la mía (Teresa de Jesús, 2014:4, 5)

Después de su tratamiento con la curandera, Teresa está peor aún. Al ver su padre que había empeorado, decidió volver con ella a Ávila. Los médicos diagnosticaron, además del mal de corazón, una afección pulmonar. Teresa seguía medio muerta y la noche del 15 de agosto de 1539 le dio un terrible paroxismo que vino a alarmar a todos. Pasaron cuatro días sin que Teresa volviera en sí. Todos le dieron por muerta. En su convento de la Encarnación abrieron su sepultura. En La Moraleja (un convento de frailes) le hicieron las honras fúnebres. Se encendieron en torno a su lecho los cirios de costumbre, cuando alguien moría. Sólo su padre evitó que fuera enterrada contra la opinión de todos, aferrándose a

la idea de que todavía vivía, diciendo con insistencia: “Esta hija no es para enterrar”. A los cuatro días volvió en sí. El corazón incorrupto de la Santa muestra una cicatriz que atribuyen al dardo con que le atravesó el ángel en la transverberación, representada en la magistral obra de Bernini¹⁹. Para el doctor Roberto Novoa-Santos, la cicatriz del corazón fue debida, o pudo corresponder a un infarto agudo de miocardio. Tal vez fuera esta razón la que provocó que durante varios días creyeran que había muerto.

Teresa se recupera poco a poco y fines de agosto de 1539, fue internada de nuevo, a ruegos de ella, en el convento de la Encarnación, aunque tullida por las secuelas. Montserrat Izquierdo en su obra «Teresa de Jesús. Con los pies descalzos» nos dice: «En la enfermería del monasterio pasará tullida casi cuatro años hasta verse curada, según su propia confesión, por la intercesión de san José», apunta la escritora y la propia Teresa en su *libro de vida* (Teresa de Jesús, 2014: 7, 1). Poco a poco, en 1542 comenzó a hacer vida común con las religiosas y empezaron a visitarla amigos y familiares, hecho entonces normal y común a todas las monjas²⁰. Este no parar de atender a personas la disipaban de la oración y le provocan su segundo enfriamiento espiritual.

Comencé de pasatiempo en pasatiempo, de vanidad en vanidad, de ocasión en ocasión, a meterme tanto en muy grandes ocasiones y andar tan estragada (viciada) mi alma en muchas vanidades que ya yo tenía vergüenza de en tan particular amistad como es tratar de oración, tornarme a llegar a Dios; y ayudóme a esto que, como crecieron los pecados, comenzóme a faltar el gusto y regalo en las cosas de virtud (Teresa de Jesús, 2014:7, 14-16)

Los años siguientes fueron los más oscuros para la Santa. Ese enfriamiento le hizo que incluso abandonara la oración. En 1543 sale del convento para cuidar a su padre que estaba enfermo y moriría el 24 de diciembre. Ella misma escribe:

En este tiempo dio a mi padre la enfermedad de que murió, que duró algunos días. Fuí yo a curar, estando más enferma en el alma que él en el cuerpo, en muchas vanidades, aunque no de manera que estuviese en pecado mortal... porque entendiéndolo yo, en ninguna manera lo estuviera. Pasé harto trabajo en su enfermedad; creo le serví algo de lo que él había pasado en las

mías. Con estar yo harto mala, me esforzaba, ya que en faltarme él, me faltaba todo el bien y regalo, porque en un ser me le hacía (me agradaba en todo). Tuve gran ánimo para no mostrar pena y estar hasta que murió como si ninguna cosa sintiera, pareciéndome se arrancaba mi alma cuando veía acabar su vida, porque le quería mucho. Fue cosa para alabar al Señor la muerte que murió y la gana que tenía de morir, los consejos que nos daba después de haber recibido la extremaunción, el encargarnos le encomendásemos a Dios y le pidiésemos misericordia para él y que siempre le sirviésemos, que mirásemos se acababa todo. Y con lágrimas nos decía la pena grande que tenía de no haberle él servido, que quisiera ser un fraile, digo, haber sido de los más estrechos que hubiera [...] Estuvo tres días muy falto el sentido. El día que murió se le tornó el Señor [...] y le tuvo hasta que a la mitad del credo, diciéndolo él mismo, expiró. Quedó como un ángel. Así me parecía a mí que lo era él –a manera de decir– en alma y disposición, que la tenía muy buena (Teresa de Jesús, 2014:7, 14-16)

3.4. Teresa se convierte en princesa. El antiguion o liberación interna de Santa Teresa

Precisamente de su padre quedará de manifiesto que su *Antiguion o Liberación interna*, es hasta que, concretamente, hasta que muere su padre. Según Berne una persona cree que hasta que no hace algo, hasta que no cumple una obligación generalmente penosa, no será feliz o podrá triunfar. Teresa, contaba entonces con 29 años de edad y sólo entonces puede comenzar su auténtico camino.

A su regreso al convento tras la muerte de su padre, se lleva consigo a su hermana Juana de 15 años²¹. El sacerdote que había asistido a su padre en sus últimos momentos, el dominico Vicente Barón, se encargó de dirigir la conciencia de Teresa rememorando las últimas palabras del padre de ésta. Posteriormente, Teresa enmendó su conducta y volvió de nuevo a la oración con la lectura de las *Confesiones, de San Agustín*. En apenas unos meses tiene lugar la llamada conversión de Teresa ante un Cristo llagado. A partir de aquí avanza con pasos de gigante en la senda de la santidad. Ella relata:

Acaecióme que, entrando un día en el oratorio, vi una imagen que habían traído allá a guardar, que se había buscado para cierta fiesta que se hacía en casa. Era de Cristo muy llagado y tan devota que, en mirándola, toda me turbó de verle tal, por-

que representaba bien lo que pasó por nosotros²². Fue tanto lo que sentí de lo mal que había agradecido aquellas llagas, que el corazón me parece se me partía, y arrojéme cabe Él con grandísimo derramamiento de lágrimas, suplicándole me fortaleciese ya de una vez para no ofenderle (Teresa de Jesús, 2014:9, 1-3)

Sin embargo, Teresa aún pasaría un duelo de casi diez años más entre estados de desesperanza y periodos de oración hasta que, cuando rondaba los 40 años, en agosto de 1560 tiene la visión imaginaria del infierno. Es a los cuarenta años cuando se suele pasar un periodo de segunda angustia y si ha seguido los preceptos de los padres trata de romperlos, si ha seguido el guion, trata de reformarlo. Teresa lo hace. Poco después hace el voto heroico de hacer siempre y en todo lo más perfecto. Teresa se muestra ya como triunfadora, como una persona que cumple su contrato con el Mundo y consigo mismo. Esto es, proyecta hacer algo, se compromete a hacerlo, y a la larga lo hace, alcanzando su objetivo.

Ese día nace Teresa de Jesús, y comienza la segunda etapa de su vida, la dedicada a las Fundaciones, en donde comparece una santa cuya risa y buen humor la acompañaran hasta el final. Es su tercera y última fuga, su guion de vida ha cambiado, ahora por fin es ella y ella, Teresa de Jesús²³, recorrerá caminos, creará conventos, extenderá la fe católica²⁴ “Yo me admiro ahora cómo podía vivir en tanto tormento. ¡Sea Dios alabado, que me dio vida para salir de muerte tan mortal!” (Teresa de Jesús, 2014: 9-8)

CONCLUSIÓN

Teresa de Jesús, tendrá por fin un guion de triunfadora, pasando de rana a princesa. Este guion está marcado por sus tres fugas que contienen sus deseos o *Jardín Secreto*. La primera, cuando tiene 6 años y con su hermano Rodrigo decide aventurar caminos para difundir la fe católica. La segunda fuga es cuando, desafiando a su padre, ingresa, acompañada de su hermano Antonio en el Convento. La tercera fuga es la definitiva, y es donde vemos que Teresa con más de 40 años crea su auténtico guion. Un guion que llevará la marca de los dos primeros, porque siendo monja también se irá de su “casa”, su convento, lo que incluirá cierto martirio, recorrerá caminos y conquistará corazones para la fe. Esta vez acompañada por San Juan de la Cruz.

Notas

1. Estudiar los guiones de vida te hace comprender y entender a las personas. Por ese motivo analizo el tercer guion de un personaje, siendo los anteriores, “Guion de vida de Isabel la Católica”.2008. **Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista**, nº58, pp. 63-81. Madrid (España). Y también, “Guion de vida de Enrique VIII de Inglaterra. De príncipe renacentista a rey sanguinario”. 2014. **Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista**, nº71, pp. 157-177.Madrid (España)
2. Tampoco se sabe la fecha de su primera comunión que podría ser alrededor de los 10 años.
3. Al papel de la madre que hace requerimientos se le llama corrientemente “el hada madrina” si es benévola, o “la madre bruja” si no lo es.
4. Al papel del Padre que hace requerimientos se le llama “el bue gigante”, “el odioso gnomo”, o “el Niño loco del padre”.
5. Si un niño es acosado por órdenes contradictorias se dice que está en un saco. Si su saco está respaldado por una capacidad o talento, es un saco de triunfador.
6. Sebastián Donoso nos dice que Beatriz es «hija de Juan Mateo Dávila y Ahumada, natural de Ávila, hijo a su vez de Juan Blázquez de Cordovilla, y de doña Beatriz de Ahumada, y de doña Teresa de las Cuevas y Oviedo, natural de la villa de Olmedo, que a su vez, fue hija de Rodrigo de Oviedo y doña María de las Cuevas»
7. El retrato más fiel a su apariencia es una copia de un original pintado de ella en 1576 a la edad de 61 años por Fray Juan de la Miseria. Su confesor, Francisco de Ribera, trazó así el retrato de Teresa: «Era de muy buena estatura, y en su mocedad hermosa, y aun después de vieja parecía harto bien»
8. Al citar Proceso nos referimos a los tres tomos del Proceso de beatificación y canonización, editados por el padre Silverio de Santa Teresa, Ed. El Monte Carmelo, Burgos, 1934-1935. Biblioteca Mística Carmelitana.
9. Imagen ubicada antiguamente junto al puente sobre el Adaja donde se erigía la desaparecida ermita románica de San Lázaro, que la adopte como hija suya.

10. Nació en Ávila, donde fue bautizado el 10 de febrero de 1471. Fue hijodalgo a fuero de España, por la Chancillería de Valladolid, de la Suertes de los Fielazgos en la Cuadrilla de Blasco Jimeno o de San Juan, de la ciudad de Ávila, hecho que consiguió tras un proceso que por lo visto fue comprado.
11. La fecha de permanencia de la Santa en Gracia debió ser de 1531 a 1532, según narra Félix Carmona Moreno en su obra «Agustinas de Ntra. Sra. de Gracia en Ávila. Un Monasterio de clausura con cinco siglos de historia» (dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1176642.pdf; consultado: 06/05/2015)
12. Ávila es una provincia puntera en la producción de leche y carne de cabra, por lo que siempre, hasta nuestros días, fue endémica la brucelosis.
13. La brucelosis, también llamada fiebre de Malta, fiebre mediterránea, fiebre ondulante, o enfermedad de Bang, es una enfermedad infecciosa producida por bacterias del género *Brucella*, que ataca a varias especies de mamíferos, dentro de los cuales se encuentra el hombre, en el cual produce un cuadro febril ondulante (denominada así porque la fiebre es de ocurrencia periódica), que puede durar meses, e incluso llegaba a ser fatal. La fuente principal de infección es la ingestión de leche no pasteurizada o de productos lácteos.
14. Pedro Sánchez de Cepeda
15. Alquería de la dehesa que lleva dicho nombre, hoy sita en el término municipal de Zapardiel de la Cañada (Ávila).
16. Antonio de Ahumada, tras acompañar a su hermana al convento de la Encarnación, fue a pedir el hábito a los dominicos, pero no lo aceptaron. Es cuando decide salir para las Indias hacia 1544. Como otros de sus hermanos, luchó en 1546 en la batalla de Añaquito, donde falleció.
17. Como se publica en Salvador de la Virgen del Carmen, Teresa de Jesús, tomo I, Vitoria, 1964, Nota a p. 15 “Su alimento y sustentación 25 fanegas de pan de renta por mitad de trigo e cebada, en heredad que lo rente en el lugar e término de Goterrendura... Y en defecto de no les dar el dicho pan de renta, que les dé en lugar dello e por ello 200 ducados de oro en que montan setenta y cinco mil marevedises”
18. Como explica el doctor Senra Varela, La parálisis y los dolores son la expresión de la polineuritis o polirradiculitis motora y sensitiva de-

bida a la misma causa de su meningoencefalitis. La causa de la infección, con fiebre intermitente, que causó la meningoencefalitis es la fiebre de Malta, transmitida por la leche de cabra.

19. El Éxtasis de Santa Teresa es como se titula la obra
20. La clausura sólo se impuso como obligatoria a todas las religiosas a partir de 1563
21. Le llevó a vivir a su convento de la Encarnación, donde estuvo con ella hasta noviembre de 1553, en que se casó con Juan de Ovalle y se fue a vivir a Alba de Tormes.
22. Esta imagen, que no representa a Jesús atado a la columna, sino un muy lastimoso y tierno Eccehomo, venérase todavía en el monasterio de la Encarnación de Ávila.
23. La autora de este artículo, Carmen Thous Tuset, es familia directa de la Santa. La hermana de Teresa, Juana, se fue a vivir a Alba de Tormes tras su casamiento. Allí los Duques de Alba le recomiendan que envíe a sus hijos a Osuna, donde están sus primos, los duques de Osuna. Con los hijos de los duques de Osuna se casan los Cepeda, los hijos de Juana. También sus nietos se vuelven a casar con nietos de los Duques de Osuna, los Tamayo, que son los Marqueses de la Gomera. El abuelo de Carmen Thous Tuset era Manuel Tuset y Tamayo, tercer Marqués de la Gomera.
24. En septiembre de 1582, Teresa de Jesús llegó al monasterio de Alba de Tormes muy enferma. «En fin, muero hija de la Iglesia», pronunció antes de fallecer de un cáncer de útero. Era el 4 de octubre, el día que entraba en vigor el calendario gregoriano. De esta manera, aunque a Santa Teresa la enterraron 24 horas después era el 15 de octubre. Fue beatificada por Pablo V en 1614, canonizada por Gregorio XV en 1622, y nombrada doctora de la Iglesia Universal por Pablo VI en 1970. La primera mujer de las tres actuales doctoras de la Iglesia.

Referencias Bibliográfica

- BERNE, E. 1999 **¿Qué dice usted después de decir hola?** Grijalbo. Barcelona (España)
- _____ 2014. **Más Allá de juegos y guiones.** Editorial Jeder. Sevilla (España)
- CARMONA MORENO, F. Agustinas de Ntra. Sra. de Gracia en Ávila. Un Monasterio de clausura con cinco siglos de historia. <http://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/1176642.pdf>. Consultado el 04.05. 2015.
- DE JESÚS, T. 1957. **Castillo interior, o Las moradas.** Aguilar. Madrid (España)
- _____ 1984. **Obras completas de Teresa de Jesús.** Editorial Monte Carmelo. Burgos (España)
- DE LA MADRE DE DIOS, E. 1981. **Teresa de Jesús.** BAC. Madrid (España)
- DE RIBERA, F. 2004. **La vida de la Madre Teresa de Jesús.** Edibesa. Salamanca (España)
- Proceso de beatificación y canonización de Santa Teresa.** 1934-1935. Editorial El Monte Carmelo. Burgos (España)
- _____ 2014. **Libro de la vida.** Galaxia Gutemberg. Madrid (España)
- LÓPEZ IBOR, J. J. 1963. Ideas de Santa Teresa sobre la melancolía. **Revista de Espiritualidad.** N° 22: 432-443.
- MERENCIANO, M. 1958. **Ensayos Médicos y Literarios.** Editorial Cultura Hispánica. Madrid PEÑA, P.A. Santa Teresa de Jesús, vida y obras. www.autorescatolicos.org/PDF002/AAAUTORES05825.pdf. Consultado el 07.05.2015.
- POVEDA ARIÑO, J. M. 1963. Enfermedades y misticismo en Santa Teresa. **Revista de Espiritualidad.** N° 22: 251-266.
- SENRA VALERA, A. Las enfermedades de Santa Teresa. www.religionycultura.org/2007/241-242/RyC241-242_10.pdf. Consultado el 06. 05. 2015.
- STEINER, S. 1998. **Los guiones que vivimos.** Kairos. Madrid (España)
- VARIOS. 1982. **Fuentes históricas sobre la muerte y el cuerpo de Santa Teresa de Jesús.** 1582-1596. Teresianum. Roma (Italia)